

Melissa

Compartir el amor de Dios

Melissa vive en Puerto Príncipe, Haití. *[Permita que un niño ubique a Puerto Príncipe, o Haití en el mapa]*.

Melissa asiste a una escuela adventista, pero se ha dado cuenta que no todos los que estudian allí son adventistas. Una de sus compañeras, Laurine, ha sido su amiga desde el jardín de niños. Ellas muchas veces juegan y estudian juntas. Melissa frecuentemente le hablaba a Laurine acerca de Jesús. Cuando se enteró que la familia de Laurine no era adventista, invitó a su amiga a la iglesia. Ella quería ir, pero no lo hizo porque vive lejos de la iglesia de su amiga. Por lo tanto, Melissa le dijo que había muchas iglesias adventistas en Haití, y le sugirió que asistiera a la iglesia más cercana a su casa.

La mamá de Laurine le dio permiso y ella comenzó a asistir a la iglesia adventista que está cerca de su casa. Durante la semana Melissa compartía con su amiga todo lo que había aprendido en la Escuela Sabática. Cuando Laurine no comprendía algo, Melissa trabata de explicarle. Cada viernes Melissa llamaba a Laurine para recordarle que no dejara de ir a la iglesia el sábado.

Seguir el ejemplo de Melissa

El año pasado, cuando Melissa decidió bautizarse, pensó en Laurine. Su amiga asistía tanto a la escuela como a la iglesia adventista. De manera que Melissa invitó a Laurine a prepararse a bautizarse con ella. Laurine se emocionó muchísimo. Su mamá estuvo de acuerdo, así que las dos se bautizaron juntas.

El año pasado, cuando todas las iglesias de la ciudad realizaban campañas evangelísticas, Melissa le sugirió a Laurine que invitara a su mamá a las reuniones. Ella así lo hizo, y la acompañó a las reuniones. Al final de la campaña, la mamá de Laurine entregó su corazón a Jesús y solicitó el bautismo. Las chicas se pusieron muy felices al saber que la mamá de Laurine también quería seguir a Jesús.

EL DESAFÍO

☛ Aproximadamente, uno de cuada cuatro iglesias adventistas en Haití fueron seriamente dañadas o destruidas durante el terremoto del 12 de enero.

☛ En Haití, las iglesias son más que un simple lugar donde reunirse para adorar a Dios durante tres o más horas los sábados por la mañana. Muchas de las iglesias celebran dos o hasta tres cultos cada sábado. La iglesia es el corazón de la fe del pueblo.

☛ Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre se usará para ayudar a reparar o reconstruir estas iglesias para que todos vuelvan a tener una casa de adoración.

LAS BENDICIONES SE MULTIPLICAN

”Me di cuenta que había ayudado a conducir a mi mejor amiga, y a su mamá, a Jesús”, dice Melissa. “Actualmente, sus dos hermanos y tres hermanas asisten a la iglesia junto con Laurine y su mamá. A decir verdad, la hermana mayor de Laurine, también se bautizó. Compartí mi fe con Laurine y ahora toda su familia ama a Dios de una manera nueva e importante.

”Animo a otros niños a que no tengan miedo de contarles a sus amigos acerca de Dios e invitarlos a la iglesia. Nunca sabremos cuántas personas esperan poder escuchar acerca de Jesús para aceptarlo hasta que los invitemos a hacerlo. Todos los niños, jóvenes y ancianos necesitan oír el mensaje de que Jesús los ama. Ni siquiera tenemos que usar palabras para predicarles. Nuestras acciones pueden hablar más fuerte que nuestras palabras. Si somos pacientes y bondadosos con los demás, los guiaremos al reino como lo hizo Jesús.

”Invita a tus amigos a tu casa o a una recepción de sábado el viernes por la noche. Si dejamos que la luz de Jesús brille en nuestras vidas, en la música que escuchamos y en las palabras que pronunciamos, otros lo notarán. Si alguien ha hecho algo malo, perdónalo. De esta manera puedes ser un buen ejemplo del amor de Dios”

Melissa tiene razón, niños y niñas. Durante esta semana, seamos ejemplos del amor de Dios.